

## La educación artística: cuerpo, arte, amor y sensibilidad. Notas iniciales

*Art education: body, art, love and sensitivity. Initial notes.*

Gepsy Marina Gastelo Salazar<sup>1</sup>

### Resumen

Enseñar puede suponer una filosofía del amor que desde la sensibilidad, la experiencia del cuerpo y la percepción contribuya con un proceso de formación, un proceso de *e-ducare* y el *e-ducere* en acción conjunta e implicativa, orientada, para fines de este trabajo, hacia una educación para las artes. En este trabajo se quiere mostrar, por tanto, otra forma de enseñar la educación artística desde la perspectiva señalada, y a partir de la conceptualización del cuerpo desde la fenomenología de la percepción de Maurice Merleau-Ponty. Se trata, pues, de presentar una opción pedagógica distinta en la que el maestro de artes asuma como fundamento de su práctica la formación de la sensibilidad, tomando como clave básica la relación cuerpo-mundo, valga decir recorrer un mundo desde-con-y al compás del cuerpo, en una in-corporación plena del mundo vivido, y un encuentro con el amor. Una enseñanza de las artes, así concebida, ayudará al estudiante en su acción creadora y de formación de una sensibilidad.

**Palabras clave:** arte, cuerpo, sensibilidad, amor, educación artística

### Abstract

Teaching can suppose a philosophy of love that from the sensibility, the experience of the body and the perception contribute with a process of formation, a process of *e-ducare* and the *e-ducere* in joint and implied action, oriented, for purposes of this work, towards an education for the arts. In this work we want to show, therefore, another way of teaching artistic education from the point of view, and from the conceptualization of the body from the phenomenology of Maurice Merleau-Ponty's perception. It is, then, to present a different pedagogical option in which the master of arts assumes as the foundation of his practice the formation of sensitivity, taking as a basic key the relationship body-world, it is worth saying to travel a world from-with-and to the beat of the body, in a full incorporation of the lived world, and an encounter with love. A teaching of the arts, thus conceived, will help the student in his creative action and the formation of a sensibility.

**Keywords:** *art, body, sensitivity, love, artistic education*

Recibido: 12/03/2019

Aprobado: 21/04/2019

---

<sup>1</sup> Profesora de educación para las artes de la Universidad Nacional Experimental de las Artes, Caracas. Correo electrónico: [gepsymarinagastelo@gmail.com](mailto:gepsymarinagastelo@gmail.com)

## **Presentación**

La educación artística ha sido un elemento que ha estado presente de forma tradicional en el currículum escolar, y desde el punto de vista de la tradición ha sido concebida en una forma poco artística, es decir sin ningún tipo de movimiento ni creatividad. La educación artística tanto a nivel de preescolar como a nivel de primaria, se enseña con una sola parte del cuerpo, con la vista. Los niños y niñas en sus encuentros con el arte sólo tienen la oportunidad que le brinda el contexto escolar a través de sus ojos. En otras palabras los alumnos se relacionan con el arte a través de manualidades dirigidas por sus docentes de una forma concreta y rutinaria.

En el caso de los estudiantes de bachillerato tampoco escapan de una educación netamente visual, esto significa que en secundaria se limitan a estudiar la historia a través de las grandes obras artísticas, desde la prehistoria con un énfasis en la historia europea. Como si el mundo sólo fuera Europa. Y no, el mundo implica una diversidad de formas artísticas que brindan mucho simbolismo y sensibilidad a las personas que lo admiran y a las personas que hacen arte. Así pues, a los alumnos de bachillerato los limitan a la observación de obras de artes plásticas y analizarlas, no va más allá de la gama enriquecedora de todas las representaciones artísticas que existen en todo el mundo.

Ahora bien, desde la mirada de la reflexión la educación artística es algo más de lo que hemos conocido. Hay que ver a la educación artística desde la mirada de que ella une a dos elementos fundamentales para el acontecer diario de la escuela: la educación y el arte. La educación artística es, por tanto, la unión de la “educación” y del “arte” como conceptos individuales y a la vez en conjunto. Entonces debe ser algo más que enseñar a pintar el árbol verde, porque así lo vemos todos, o analizar una pintura de Leonardo Da Vinci, desde las indicaciones del libro texto de bachillerato.

La educación artística es la educación para las artes y la cultura, que implica el arte de educar, el cual va más allá de las artes plásticas. Es el llevarnos al encuentro de todas las áreas artísticas que implican la danza, el teatro, la literatura, lo audiovisual, la música, y las artes plásticas. Es mostrar al mundo desde los primeros años de escuela todo lo relacionado a las artes y a la cultura. Es enseñar que el arte es cuerpo, pero no una sola parte del cuerpo. El arte involucra a todo el cuerpo, y la educación también porque nosotros aprendemos con todo nuestro cuerpo. Eso no es sólo lo físico y lo tangible, eso también involucra a los sentimientos, las emociones, a nuestra historia, a nuestro acontecer. En donde la sensibilidad está presente en cada fibra de ese acontecer. Por lo que Merleau-Ponty mira al ser humano como un cuerpo que percibe y es percibido, que ve y es visto, que mira más allá de sí haciéndolo carne.

En este trabajo se quiere mostrar, por tanto, otra forma de enseñar la educación artística desde la perspectiva señalada, y a partir de la conceptualización del cuerpo desde la fenomenología de la percepción de Maurice Merleau-Ponty. Se trata, pues, de presentar una opción pedagógica distinta en la que el maestro de artes asuma como fundamento de su práctica la formación de la sensibilidad, tomando como clave básica la relación cuerpo-mundo, valga decir recorrer un mundo desde-con-y al compás del cuerpo, en una incorporación plena del mundo vivido, y un encuentro con el amor. Una enseñanza de las artes, así concebida, ayudará al estudiante en su acción creadora y de formación de una sensibilidad.

## 1. El Cuerpo<sup>2</sup> desde la perspectiva de Maurice Merleau-Ponty

Merleau Ponty reconoce que el cuerpo propio es más que una cosa, va más allá de un objeto de estudio de la ciencia, el cuerpo es también una condición permanente de la existencia. Él establece una relación reversible, donde lo que toca el cuerpo, es a la vez tocado. Por lo que el cuerpo es ambiguo y relaciona aspectos de objeto y de conciencia en un tipo de unión que es implícita y también confusa. Para Merleau-Ponty no se puede distinguir entre mi cuerpo y mi subjetividad, porque uno lleva a la otra, son sinónimo, es lo mismo, ocurren al mismo tiempo.

Es así como Merleau-Ponty mira al ser humano como un cuerpo que percibe y es percibido, que ve y es visto. Por lo que para el autor el cuerpo es la posibilidad que suma a la comprensión y al sentido. En palabras de Merleau-Ponty: “mi cuerpo es el centinela que asiste silenciosamente a mis palabras y mis actos”<sup>3</sup>. Es decir que para Merleau-Ponty: “el cuerpo no es un objeto exterior cualquiera del mundo”<sup>4</sup>, al contrario representa la unión ininterrumpida que tenemos entre nosotros y el mundo. Por lo que la corporalidad, que menciona Merleau-Ponty en su obra, instituye el medio de relación continuo con los otros y con nosotros mismos. Por lo cual el cuerpo es una forma de abrirse íntimamente al mundo desde nuestra percepción y a partir de allí desde un concebir propio, pero no único. Es desde mi propia experiencia, no desde un pensar sino desde un vivir. Merleau-Ponty explica que: “el mundo no es lo que pienso, sino lo que vivo, estoy abierto al mundo, comunico indudablemente con él, pero no lo poseo, es inagotable”<sup>5</sup>.

Este autor también hace referencia a que toda conciencia es además perceptiva, apuntalándose en la facticidad del cuerpo humano y de su apertura al mundo. Esta conciencia perceptiva es comprendida por Merleau-Ponty como: “el trasfondo sobre el que se destacan todos los actos y que todos los actos presuponen”<sup>6</sup>. Por lo que el cuerpo para el autor establece la encarnación de la conciencia en el mundo de la experiencia vivida facilitándose dentro la estructura de la existencia, un relación familiar entre el hombre y su entorno, tanto físico como histórico y cultural. Llevando este análisis de Merleau-Ponty a la educación y al arte, podemos observar desde la mirada de este autor que el alumno hace el proceso de encarnación de la conciencia en el mundo desde su experiencia en el aula, en lo que lee, en lo que mira, en lo que escucha, en lo que huele, en la que siente, es decir, en todo su contexto escolar. Por lo tanto en el área de educación artística, el estudiante desde la forma de percibir según la fenomenología de la percepción de Merleau-Ponty, la sensibilidad que le genere cada encuentro con cada una de las áreas del arte, como literatura, música, teatro, danza, audiovisual y artes plásticas; tendrá desde esa experiencia la posibilidad de hacer carne no sólo el conocimiento que genere cada encuentro, sino toda la sensibilidad que implica el arte y por ende el amor que conlleva esa sensibilidad.

---

<sup>2</sup> Un cuerpo visto desde la perspectiva de la fenomenología de Merleau-Ponty: ser-del-mundo.

<sup>3</sup> Merleau-Ponty, M. El ojo del espíritu. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 1986. p. 11, Citado por: Foschi, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy, No. 43, 2013. Jujuy Argentina.

<sup>4</sup> Merleau-Ponty, M. Fenomenología de la percepción. Barcelona Editorial Altaza. 1999. p. 110. Citado por: Foschi, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral...

<sup>5</sup> *Ibid.* p. 16

<sup>6</sup> *Ibid.* p. 10

Por ello es importante observar que el mundo está armónicamente unido a nosotros y no puede ser pensado como algo ajeno, como un objeto lejano que se despliega contrario nuestro. En palabras de Merleau-Ponty: “el mundo está a mi alrededor, no frente a mí, me envuelve, me engloba”<sup>7</sup>. Por lo que el cuerpo es, continúa Merleau-Ponty: “el horizonte permanente de todos mis pensamientos”<sup>8</sup>. Para la fenomenología, el mundo está ahí antes de cualquier consideración siendo el ser humano parte del entretejido de la naturaleza. Bajo la mirada de Merleau-Ponty: “el hombre está investido en las cosas, y éstas investidas en él”<sup>9</sup>. Por lo que se podría analizar que la relación que el ser humano posee con el mundo es una relación existencial, pre-comprensiva haciendo del cuerpo su continuado perceptivo. Dice Merleau-Ponty: “visible y móvil, mi cuerpo está en el número de las cosas, es una de ellas, pertenece al tejido del mundo, y su cohesión es la de una cosa”<sup>10</sup>. Es así como la educación artística puede ser ese entretejido entre el estudiante, el mundo de las artes y la sensibilidad siendo el conector su cuerpo.

La concepción del ser humano que propuso en su momento Heidegger como “ser en el mundo”, anula toda inmaterialidad y las distancias ontológicas dadas por la objetivación del mundo. Esto lo sustenta Merleau-Ponty cuando afirma: “no hay pues que preguntarse si percibimos verdaderamente un mundo, sino decir por el contrario: el mundo es lo que percibimos”<sup>11</sup>. En consecuencias somos hechos de la misma tela que el resto de las cosas, es decir, el ser humano es carne que no puede dejar de percibir porque existe como espíritu encarnado en perpetua comunión vital con el mundo, así lo afirma Merleau-Ponty: “estamos condenados al sentido”<sup>12</sup>. De este modo esta propuesta de dar a la educación artística a partir de todos los sentidos, abre la posibilidad que el alumno perciba el arte desde la sensibilidad de todo su cuerpo y encarne la vivencia de las artes, en cada encuentro, como parte de su propia experiencia y mire al mundo a partir de otros ojos. A partir de los ojos de la sensibilidad y del amor.

Por lo que la filosofía del cuerpo en la obra de Merleau-Ponty lleva a tomar en cuenta los problemas de la percepción y del objeto. Para el filósofo Maurice, el comportamiento es siempre perceptivo. Es decir que como percibimos es como actuamos. Vinculando esto con la escuela, podríamos reflexionar que según la percepción de cada estudiante, en cualquier contexto, implica un determinado comportamiento. En el caso específico de las clases de educación artística el alumno según el comportamiento que podamos observar como docentes, nos brinda la idea de cómo está percibiendo la actividad. Entonces no nos debemos centrar en una simple motivación en la actividad, sino otorgarle un espectro mucho más amplio del arte, a diferencia como hasta ahora tradicionalmente se ha dado. Proporcionándole así un gran campo de posibilidades de percibir el arte y encarnar al mundo desde su percepción.

---

<sup>7</sup> Merleau-Ponty, M. El ojo del espíritu. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 1986. p. 44, Citado por: Foschi, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral...

<sup>8</sup> Merleau-Ponty, M. Fenomenología de la percepción. Barcelona Editorial Altaza. 1999. p. 13. Citado por: Foschi, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral...

<sup>9</sup> Merleau-Ponty, M. El mundo de la percepción. México. Fondo de Cultura Económico. 2003. p. 31. Citado por: Foschi, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral...

<sup>10</sup> Merleau-Ponty, M. El ojo del espíritu. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. 1986. p.86, Citado por: Foschi, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral...

<sup>11</sup> Merleau-Ponty, M. Fenomenología de la percepción. Barcelona Editorial Altaza. 1999. p. 16. Citado por: Foschi, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral...

<sup>12</sup> *Ibid.* p. 19.

Con respecto a la percepción que se refiere Merleau-Ponty, este amplía que no es un comportamiento entre *otros*, sino al contrario es el modo de ser de toda actuación, porque en substancia toda conducta es de un sujeto viviente, y este sujeto es un ser corpóreo en medio del mundo. En consecuencia, bajo la mirada fenomenológica, vivir corpóreamente en este mundo denota estar comprometido con él en una experiencia corpóreo-perceptivo-práxica. Entonces esa experiencia perceptiva ratifica que el sujeto comprenda el sentido de la situación y ello no proviene de una especie de conciencia ideal que él posea de antemano. La comprensión surge de la propia actuación corpóreo-perceptiva de ese momento, en medio de la situación-que-está- percibiendo-desde-sí.

Relacionándolo con la experiencia escolar en el aula de clase, la experiencia vivida por los estudiantes brindará el conocimiento adquirido en cada sesión, el cual será desde una experiencia corpóreo-perceptivo-práxica. Ya que cada sesión de clase implicará una conducta de un sujeto viviente, por ende es un ser corpóreo en medio del mundo, en este caso específico, en el mundo del arte y sus distintas manifestaciones artísticas. Esta experiencia y este conocimiento adquirido por los estudiantes en las sesiones de esta propuesta de educación artística, se basan en la idea del Merleau-Ponty cuando hace referencia a que el ser es sinónimo de estar situado y que en este comportamiento situacional, el sentido es, por lo tanto vivido.

Esto implica que a través de la percepción se llega al objeto, y se trata de un *objeto ya constituido* porque se halla siempre cargado. En este sentido lograr que el alumno perciba de una forma distinta la educación artística y a su vez al arte, la percepción del mismo estudiante lo llevará a este objetivo, el cual a su vez es un conocimiento que ya está constituido porque es mundo, y el estudiante a través de su percepción lo hará parte de él. Evocando las palabras de Merleau-Ponty: “todas las experiencias que del mismo hemos tenido o podríamos tener.”<sup>13</sup> Es decir, que en los encuentros de las clases de educación artística estará implícita las experiencias de los alumnos y las que obtendrán a partir de lo vivido y percibido en cada clase. Por lo que la experiencia perceptiva revela que el origen del objeto (el mundo del arte), la aparición del ser (la percepción del alumno), se produce en su experiencia (lo vivido), y es así como hay para el estudiante un en-sí. Podemos ratificar que aprendiendo desde el arte es un en-sí para el resto de la vida del estudiante y de sus experiencias. Esto lo ratifica la idea de Merleau-Ponty cuando dice: “en el cuerpo se haya tanto al sujeto perceptor como al mundo percibido.”<sup>14</sup>

En consecuencia el sujeto de la percepción, en este caso el estudiante de educación artística, no se puede explicar por la presencia de estímulos (según la física) ni por los órganos de los sentidos (según la biología). Tampoco es un hecho que replique a la condición de causalidad; en suma supone lo que afirma Merleau-Ponty<sup>15</sup> una re-creación o una re-constitución del mundo en cada momento, para lo cual se dispone de un campo perceptivo presente y actual, una superficie de contacto con el mundo que cubre la subjetividad. En esta propuesta de las clases de educación artística, no se estimulará al alumno, se le mostrará un mundo en sus diferentes manifestaciones artísticas que cada uno percibirá y lo hará mundo en sí.

## **2. Todo y todos nos relacionamos con el arte.**

---

<sup>13</sup> *Ibid.* p. 194

<sup>14</sup> *Ibid.* p. 194

<sup>15</sup> Merleau-Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona, Planeta. 1985.,p. 223.

El siguiente punto tratará de mostrar el concepto de arte en forma general y vincular su relación con la educación. En cuanto a una definición común de lo que es el arte podríamos decir que es toda forma de expresión de carácter creativo que puede tener un ser humano. Por tano es la forma de expresar lo que siente una persona a través de una infinidad de formas y técnicas. En otras palabras el **arte** es la capacidad que tiene un ser humano para representar sus sentimientos, emociones y percepciones acerca de su experiencia y desarrollo creativo. Por lo que hasta ahora vemos en esta concepción del arte observamos que involucra sentimientos, emociones y percepciones.

A lo largo de la historia, el concepto de arte se ha ido expandiendo por todo el mundo en todas sus formas. En la antigüedad, cuando un ser se refería al arte, sólo daba a entender algunos aspectos como por ejemplo la pintura y el dibujo. En el presente este concepto abarca mucho más que eso, vale la pena decir que en muchos países el arte es uno de los componentes más importantes de la cultura, como es el caso de la Argentina, donde el tango es una de sus obras más tradicionales y que lo han dado a conocer a través de los tiempos. Y así se podría nombrar a muchas otras culturas cuyas manifestaciones artísticas forman parte de su historia y tradiciones que las han dado a conocer en el tiempo.

Otra definición interesante del arte, de acuerdo con Papeneau “El arte implica creatividad e imaginación. Puede presentar el mundo tal como se percibe con los sentidos o presentarlo simbólica o metafóricamente. Puede tener como meta expresar o evocar diversas emociones y respuestas. Más allá de estos comentarios, el arte es muy difícil de definir.”<sup>16</sup> En base a esta visión, podríamos referir que dentro de la escuela el arte podemos trabajarlo desde la percepción de todos los sentidos. De este modo al observar la clasificación anterior sobre el arte, podemos darnos cuenta que dentro de la escuela, tenemos un gran abanico de posibilidades para trabajar la educación artística. Sin limitarlo a un solo sentido como la vista o a una sola manifestación artística como la pintura.

Es así como dentro del aula de clase se pude trabajar una nueva propuesta con respecto a la educación artística. Tradicionalmente en la escuela se ha enseñado la educación artística con base únicamente al sentido de la vista y mostrando al estudiante el arte sólo como artes plásticas. Es por esta razón que proponemos que la enseñanza del arte debe realizarse través de todos los sentidos, en base a la fenomenología de la percepción expuesta con anterioridad, tomando en cuenta que cada uno de los encuentros en las clases de educación artística deben propiciar la vivencia de las distintas manifestaciones artísticas, las cuales son un campo de posibilidades para trabajar con todo el cuerpo para que cada alumno pueda in-corporar el arte, hacerlo suyo, hacer cuerpo con él.

### **3. Cuerpo, sensibilidad, arte y mundo**

La sensibilidad es una capacidad humana que todos poseemos, razón por la que podemos dar una idea de la gran importancia que tiene la cultura estética. La sensibilidad como toda facultad humana se expresa o materializa en diferentes formas y de acuerdo con el modo de sentir de cada país, el grupo social o a la familia a que pertenece el individuo. En otras palabras podríamos agregar que la sensibilidad es la capacidad propia de los seres vivos de percibir sensaciones y de responder a muy pequeñas excitaciones, estímulos y causas. O

---

<sup>16</sup> Papineau, David. *Filosofía*. Editorial Blume. Barcelona. 2011. p. 174.

sea, es una tendencia natural del ser humano a sentir emociones, las mismas provocadas por estímulos externos.

Gracias a la sensibilidad artística somos capaces de percibir a través de los sentidos la belleza, sus formas y colores y disfrutar de la armonía que provoca. Y con la herramienta fundamental del lenguaje abstracto del arte, y sin necesidad de tener conocimiento previo, entrar en contacto con un mundo de sensaciones únicas que nos harán disfrutar de lo que nos rodea. Se trata de un viaje a través de los sentidos, con el que el espectador consigue, por un lado, enriquecer su mundo y por otro, hacer que la obra renazca, se multiplique y adquiera su verdadero significado al ser sentida e interpretada por la sensibilidad de aquel que está incorporando a su acervo cultural, a su sensibilidad, a sus recuerdos y a sus emociones.

Por otra parte analicemos la sensibilidad en la filosofía de Merleau-Ponty, para iniciar podríamos citar al autor cuando se refiere: “a que el cuerpo es una cosa sensible cuyos movimientos constituyen una masa articulada en lo simultáneo y lo sucesivo. Se trata de un sistema diacrítico, que es la clave de bóveda del mundo o inversamente tiene su clave de bóveda en el mundo y abre al mundo”.<sup>17</sup> Podríamos decir entonces en base al filósofo que la sensibilidad es nuestra llave que nos abre al mundo. Y es la herramienta para que haya esa relación de carne entre el cuerpo y el mundo. Entonces podríamos relacionar esta idea con la escuela, si en las clases de educación artística trabajamos en pro a la sensibilidad a través del arte, le estamos dando la herramienta al estudiante para volverse mundo en él y con los otros.

Continuando con la idea de Merleau-Ponty podríamos agregar que la noción de esquema corporal como sistema de equivalencias y la reflexividad del cuerpo propio, hacen posible comprender el quiasmo *cuerpo-cosas*. Esto implica el desdoblamiento del cuerpo en adentro y afuera; es decir que circula en paralelo al desdoblamiento de las cosas en su adentro y su afuera. Estos dos desdoblamientos hacen posible la inserción del mundo entre las dos hojas del cuerpo, y la inserción del cuerpo entre las dos hojas de cada cosa y el mundo. Es decir que en este proceso la sensibilidad juega un papel importante que hace o que facilita esta retórica que habla Merleau-Ponty. Por lo que en la escuela dentro del contexto del aula, al permitir al estudiante que viva desde su experiencia las sensaciones que le despiertan las distintas manifestaciones artísticas, obtendrían en ese contacto con la sensibilidad la apertura de las puertas de esa bóveda del mundo, desde ese desdoblamiento *cuerpo-cosas*.

También el cuerpo es un sensible ejemplar que ofrece a quien lo habita la posibilidad de sentir todo lo que se le asemeja en el mundo exterior. Esto es que el estudiante desde su sensibilidad podrá conectarse con el mundo de las artes a través de cada encuentro en la clase de educación artística. Vale decir que relacionándolo en que se apropie en el tejido de las cosas, el estudiante lo atraería todo hacia sí y por esta misma acción comunicaría a las cosas sobre las que se cerraría y a las que se abriría, por ende la sensibilidad concierne a las palabras de Merleau-Ponty: "esta identidad sin superposición, esta diferencia sin contradicción, esta separación del adentro y del afuera que constituyen su secreto natal".<sup>18</sup> Lo que la sensibilidad sería ese proceso natural del cuerpo en hacerse carne con las cosas del mundo, es decir que podríamos hacer la analogía de ver la sensibilidad como el filtro del cuerpo ante el mundo.

Igualmente por su propio desarrollo evolutivo el cuerpo nos une a las cosas manteniendo entrelazadas una en la otra las dos hojas de la que está hecho, en otros términos

---

<sup>17</sup> Merleau-Ponty, Maurice. La nature. Notes. Cours du Collège de France, pp. 284-285. Citado por: Ralon de Walton, Graciela. Noción de simbolismo en Merleau-Ponty. Universidad Nacional de General San Martín. Buenos Aires Argentina. Disponible en: <https://www.bu.edu/wcp/Papers/Cult/CultRalo.htm>

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 179

como bien afirma Merleau-Ponty: "...la masa sensible que él es y la masa de lo sensible donde él nace por segregación y a la que como vidente permanece abierto."<sup>19</sup> En otras palabras esta doble referencia no es un hecho casual sino que cada referencia llama a la otra. A saber que el mundo visto no está en mi cuerpo ni tampoco en el mundo visible. Sino al contrario que el cuerpo como cosa sensible y el cuerpo como sintiente se da la relación de una inserción recíproca de uno en otro. Coincidiendo con las palabras de Merleau-Ponty: "hay dos círculos, o dos torbellinos, o dos esferas, concéntricas cuando yo vivo ingenuamente, y desde que yo me interrogo, un poco descentradas una por relación a la otra."<sup>20</sup> Es el diario vivir del ser humano a lo que se refiere el autor, y en el caso de los estudiantes de educación artística esos dos torbellinos acercan a la sensibilidad que desarrollarían en las actividades y los sentimientos que estos le producirán.

Sobre la base de las consideraciones anteriores podríamos continuar que el cuerpo se percibe a sí mismo como una organización estructurada, en la que al igual que en la obra de arte, no es posible separar la expresión de lo expresado. Además, las cosas se presentan como sistemas de colores, de olores, de apariencia táctiles que de acuerdo con Merleau-Ponty: "se simbolizan y se modifican mutuamente y se acomodan unas a otras según una lógica real que la ciencia tiene la función de explicitar y cuyo análisis está muy lejos de ser acabado."<sup>21</sup> En el ámbito escolar se puede experimentar, en cada encuentro de clase, la relación de los estudiantes con el mundo de las artes, desde el desarrollo de su sensibilidad e incluyendo cada sentido de su ser. En otras palabras, ver el arte desde todos sus sentidos, no sólo el de la vista; sino que cada estudiante tenga un encuentro con la obra de arte desde sus ojos, sus oídos, su tacto e incluso desde su olfato, para así desarrollar en él la capacidad de sentir y apreciar al mundo desde su sensibilidad.

Así pues, siguiendo a Merleau-Ponty, puede decirse que el cuerpo tiene un carácter fundamental en la sensación, y que nuestra posesión sensible es la base de toda comprensión. En tal sentido, puede decirse que toda su filosofía es una ciencia de los sentidos, un análisis de la intencionalidad corporal que muestra en palabras de Merleau-Ponty: "figuración de lo invisible en lo visible"<sup>22</sup>, siendo el primero la razón del segundo, una inminente visibilidad. Puesto que ambos forman parte de la sensación, en ella hayamos vestigios del sentido y del sentir que se generan en la interpelación continua de la vida y de la ontología de lo sensible. Es evidente entonces que percibir es un acto subjetivo. No hay dos personas que lo hagan de la misma manera. Existe una relación clara entre lo que percibimos, lo que pensamos y lo que sentimos; es decir, entre nuestra forma de interpretar el mundo y nuestra inteligencia.

#### **4. Amor, alteridad y educación para las artes**

Desde la perspectiva de Merleau-Ponty, como Husserl, prueba la existencia del otro por analogía con el comportamiento del ego; no obstante, la analogía de Merleau-Ponty no es un argumento o un razonamiento absoluto, sino un hecho. Su intersubjetividad se refiere

---

<sup>19</sup> *Ibid*, p. 179

<sup>20</sup> *Ibid*, p. 182

<sup>21</sup> Merleau-Ponty, Maurice. Fenomenología de la percepción. p. 48. Citado por: Ralon de Walton, Graciela. Noción de Simbolismo en Merleau-Ponty...

<sup>22</sup>Merleau-Ponty, Maurice. La nature. Notes. Cours du Collège de France, pp. 284-285. Citado por: López Sanchez, Ma. Carmen. El arte como modelo de comprensión y la comprensión del arte contemporáneo. *Thémata Revista de filosofía*. Núm. 39. 2007. UNED, Madrid. Disponible en: <http://institucional.us.es/revistas/themata/39/art59.pdf>

a que el cuerpo es el que ofrece la presencia del otro. La filosofía de Merleau-Ponty se relaciona como la filosofía del encuentro; es más, su categoría central, la existencia, solo se realiza en comunicación con los otros; la misma percepción es una forma de intercambio entre el sujeto y el mundo, es el suelo natal del sentido. Por eso el otro es mi complemento en el mundo. Aquí vemos presente los sentimientos y el amor. El ser solo puede ser definido en términos de intersubjetividad; la posibilidad de la subjetividad presupone la intersubjetividad y no a la inversa, como parecía ocurrir en Husserl. La intersubjetividad de Merleau-Ponty la podemos reflejar en las relaciones de integración social dentro del aula escolar, en este caso específico en las sesiones de educación artística y el encuentro entre el arte, el cuerpo y la sensibilidad.

Efectivamente, el punto de partida de Merleau-Ponty es la relación como algo ya dado. Él afirma que para instaurar significaciones el cuerpo necesita al otro. Es precisamente por lo que puede afirmarse que en la educación para las artes es fundamental la interacción entre iguales, para lograr un aprendizaje artístico. La pluralidad de existencias no supone, pues, ninguna inferencia supuesta, simplemente se experimenta de manera directa, no refleja. Pluralidad no equivale a reversibilidad, esto es, que aunque podamos relacionarnos con el otro no significa que podamos ser él, no podemos penetrar totalmente en él, él mantiene su individualidad y su misterio. Del mismo modo, puede afirmarse, que mi cuerpo es, a la vez, objeto para otro y sujeto para mí, por lo que hay una dialéctica entre la existencia individual y la coexistencia social. Esta dialéctica no implica contradicción, sino tensión entre dos existencias que se afirman negándose.

Es por ende que el otro no es la negación de mi yo, sino la entrada de éste en la constelación de la alteridad. Por eso lo social se diferencia de lo natural. Esto se refiere a que no se existe en tercera persona, sino en el seno de un ámbito de coexistencia. Lo social no es una cosa, sino una forma, que bien podría ser una forma de amor. El ser del otro no consiste en ser constituido por mí en la síntesis de mis vivencias. No hay sujeto transcendental fuera del mundo, no hay cogito separado de una situación. Por lo que Merleau-Ponty da carne a la intersubjetividad de Husserl. Los otros son carne de mi carne. Asociándolo al área escolar, el aprendizaje acompañado con mis iguales desde la sensibilidad y el amor se hará más grato, tocará mi alma, se perpetuará a través del tiempo y se hará carne en mí desde lo positivo y lo agradable.

Por estas razones, al comenzar reconociendo a los otros se afirma que se es otro en los otros. En otras palabras la existencia del otro es un hecho, pero un hecho para mí, está entre mis propias posibilidades y solo tiene el valor de hecho porque es vivida y comprendida por mí. Vale decir que resulta imposible vivir la presencia del otro tal y como es para sí mismo. El otro existe para mí como medio de coexistencia irrenunciable; es decir, que el otro y yo, soledad y comunicación, son momentos de un único fenómeno que podríamos atribuirlo al fenómeno del amor. Este sería el sentido de que el otro tiene para mí.

Merleau-Ponty está convencido de que no hay soledad absoluta, pero tampoco hay comunicación total. Por lo que nuestra existencia tiene una dimensión social porque existimos en un mundo cultural, porque el sentido de mi vida depende de mí presente, de mi pasado y también de las relaciones que establezco con los otros. Aquí vemos la implicación del amor en la filosofía de este autor. Puesto que los otros son las coordenadas permanentes de nuestra vida. Merleau-Ponty menciona la verdad como el yo con los otros en el mundo, en el devenir incesante de la historia y de la sociedad. Aunque la verdad se encuentra presente de modo informe en el sujeto singular, su cuna está en la intersubjetividad. Análogamente

concluyendo en el amor. Estas ideas pueden ser un referente principal para una educación para las artes, distinta, otra, diferente.

### **Epílogo: *educare* y *educere* en la educación artística**

Para José Manuel Touriñan López, desde el punto de vista de la pedagogía, hay una tarea investigativa en la educación artística como disciplina, orientada a comprender la extensión del concepto de educación artística. En esa tarea, se pueden establecer y definir significaciones potenciales de las artes como enigma de la educación. Esas significaciones dan sentido a la relación artes-educación y justifican la diferencia conceptual para la educación artística entendida como ámbito general de educación.<sup>23</sup> Para Touriñan López, al hablar de las artes como ámbito general de educación, no se debe confundir con hacer artistas en pequeño dentro del sistema regular educativo. Es más bien el asumir, que la educación artística es un espacio para la educación que permite realizar, desde los contenidos y formas de expresión de las artes, el carácter y el sentido inherentes al significado de educación. Es entender y contribuir a la formación de todos los estudiantes desde las artes, asumidas como parte de educar. Un educar que, en palabras de Valera-Villegas, “significa un dar una herencia sin testamento, porque se trata de una entrega, de un dar ese algo a alguien con la libertad suficiente para re-crearlo”.<sup>24</sup> Ahora bien, y a manera de puntos referenciales para seguir estudiando y pensando sobre los asuntos que aquí nos ocupan pueden señalarse los siguientes:

- ❖ Una educación para las artes, así concebida, supone una reinención, una renovación y un enriquecimiento de la tradición de manera tal que, no solo se logren desde los espacios de educación artística, el aprender a colorear o a dibujar, sino que se logre enseñar la sensibilidad de las artes a partir de todo nuestro cuerpo.<sup>25</sup>
- ❖ Es educar desde la experiencia, desde el acontecer, desde la expresividad, la sensibilidad y la percepción provocando así un proceso de formación, un proceso de *e-ducare* y el *e-ducere* en acción conjunta e implicativa.
- ❖ Una experiencia pedagógica orientada por la pregunta: ¿cómo enseñar la sensibilidad a través de la educación artística, por ejemplo? Supondría poner en la escena del aula todas las manifestaciones del arte. Y trabajar con todos los sentidos de los estudiantes, para tratar de lograr que ellos aprendan a sentir la música, la danza, las artes plásticas, el teatro, la literatura y la cinematografía. Y a partir de allí, ellos desplegarán toda su creatividad y toda la sensibilidad adquirida a través del dibujo, por ejemplo. En otras palabras,

---

<sup>23</sup> Véase a Touriñan López, J.M., *Artes y educación fundamentos de pedagogía mesoaxiológica*. Netbiblo, S.L. La Coruña, 2010.

<sup>24</sup> Valera-Villegas, G. Experimentar la enseñanza. El ensayo pedagógico. *Ensayo y Error Revista de Educación y Ciencias Sociales*. No. 48. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas. 2015.

<sup>25</sup> Hay muchos estudios relacionados con el acoplamiento del arte y la educación, por ejemplo Juan José Jové Peres en su trabajo de la psicología del arte de Vygotsky hace referencia a esta dualidad a través del estudio de la psicología del arte, la cual debe ser fundamentalmente una disciplina científica que intente desvelar el papel desempeñado por las diversas funciones psíquicas en la producción y disfrute de las obras. En este sentido da gran importancia al papel desempeñado por las emociones, la percepción, la memoria, la imaginación, la fantasía, el pensamiento y lo cognitivo, que implica procesos perceptivos, conceptuales, intelectuales, entre otros, que no están al margen de lo emocional y que van de la mano con la sensibilidad implícita en el arte. Cfr. Jové Peres, J.J. *vygotsky y la educación artística*. Universitat de Leida. 2003

cada estudiante mostrará su experiencia vivida con el arte y la sensibilidad en un dibujo elaborado por él, sin normas, sin instrucciones castrantes. Sus manifestaciones serán el encuentro entre la sensibilidad del arte y la de ellos expresadas en un producto: el dibujo. Por lo que, posiblemente, esta experiencia pedagógica supondría una visión que implica a la educación artística como formadora y trans-formadora del acontecer del estudiante. Que introducirá a su historia de vida la experiencia de vivir el arte y aprender la sensibilidad del arte con todo su cuerpo.

- ❖ Sobre la base de las consideraciones anteriores la educación artística deberíamos pensar, que es una puesta al mundo a través de nuestro cuerpo. Como plantea Maurice Merleau-Ponty: "...no puedo pensarme como una parte del mundo, como simple objeto de la biología, de la psicología y la sociología, ni encerrarme en el universo de la ciencia. Todo cuanto sé del mundo, incluso lo sabido por ciencia, lo sé a partir de una visión más o de una experiencia del mundo sin la cual nada significaría los símbolos de la ciencia. Todo el universo de la ciencia está construido sobre el mundo vivido".<sup>26</sup> Por ende nosotros somos la fuente de todo conocimiento y la educación artística es un medio para llenarnos de experiencias y conocimientos en cada acontecimiento vivido.
- ❖ Cabe aquí citar una definición de educación artística que, a nuestro entender, sintetiza en parte la visión que hemos venido expresando sobre esta disciplina: "La educación artística es el campo de conocimiento, prácticas y emprendimientos que busca potenciar y desarrollar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica a partir de manifestaciones tanto materiales como inmateriales en contextos interculturales que son expresadas desde lo sonoro, lo visual y lo literario, teniendo presentes nuestros modos de relacionarnos con el arte, la cultura y el patrimonio."<sup>27</sup> Esta concepción permite mostrar otra forma de mirar la educación artística, la cual es muy distinta a la que se práctica al menos en Venezuela en la actualidad, reducida a una simple práctica de artes plásticas o de conocimiento histórico de las artes plásticas.
- ❖ La educación artística supone enfatizar en la enseñanza de la sensibilidad, con la finalidad de que los estudiantes utilicen cada una de las partículas de su cuerpo y no sólo la vista como conductora del mundo de las artes.

### Referencias bibliográficas

- FOSCHI, María Laura. Merleau-Ponty: el cuerpo como apertura al mundo teatral. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Jujuy, No. 43, 2013, Jujuy Argentina.
- JOVÉ Péres, J.J. *Vygotsky y la educación artística*. Universitat de Leida. 2003.
- LÓPEZ SANCHEZ, Ma. Carmen. El arte como modelo de comprensión y la comprensión del arte contemporáneo. *Thémata Revista de filosofía*. Núm. 39. 2007. UNED, Madrid.
- Disponible en:

---

<sup>26</sup> Merleau-Ponty, M. *Fenomenología de la Percepción...*, p. 8

<sup>27</sup> Ñañez-Rodriguez, J. y Castro-Turriago H. Educación artística y formación ciudadana: espacio para forjar la sensibilidad en la Corporación Colegio San Bonifacio, de Ibagué, Colombia. Vol 12 No 2, 2016.

<http://institucional.us.es/revistas/themata/39/art59.pdf>

- MERLEAU-Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. España. Planeta. 1985.
- ÑAÑEZ-Rodríguez, J. y Castro-Turriago H. Educación artística y formación ciudadana: espacio para forjar la sensibilidad en la Corporación Colegio San Bonifacio, de Ibagué, Colombia. Vol 12 No
- PAPINEAU, David. *Filosofía*. Editorial Blume. Barcelona. 2011.
- RALON DE WALTON, Graciela. *Noción de Simbolismo en Merleau-Ponty*. Universidad nacional De General San Martín. Buenos Aires. Disponible en:  
<https://www.bu.edu/wcp/Papers/Cult/CultRalo.htm>
- TOURÍNAN López, J.M., *Artes y educación fundamentos de pedagogía mesoaxiológica*. Netbiblo, La Coruña, 2010.
- VALERA-Villegas. G. Experimentar la enseñanza. El ensayo pedagógico. *Ensayo y Error Revista de Educación y Ciencias Sociales*. No. 48. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas. 2015.